



LETRILLA GRACIOSA, Y NUEVA;
 compuesta por un Astrologo moderno, que avisa à todos
 los casados el modo con que podrán librarse de las dema-
 sias, y locuras de sus mugeres. Y un Romance de
 las amistades fingidas, y de las verdaderas,
 y seguras.

ESTRIVILLO.

O Ygan esta Satyrilla
 los nuevos motoloticos,
 y los recién casadicos,
 que he de leerles la cartilla.

A ninguna picarilla
 la dexen tener calzones,
 porque no tengan botones,
 quebrarlas una costilla,
 escuchen la Satyrilla.

Que yo trate à mi muger
 conforme à mi estado, y sèr,
 y la quiera como à mí;
 bueno, esso sí, sí, sí, sí.

Mas porque mucho la quiera,
 se muestre muy bachillera,
 y mande mas que no yo;
 palo, esso no, no, no, no.

Que yo su esposo me llame;
 y como esposa la ame,
 pues que por tal la escogí;
 que me place, esso sí, sí, sí, sí.

Pero que salga galana,
 oy bien, y mejor mañana,
 sin saber quien se lo diò;
 malo, esso no, no, no, no.

Que yendo en mi compañía,
 vea comedia algun dia,
 porque permiso la di;
 corra, esso sí, sí, sí, sí, sí.

Mas que salga disfrazada,
 y de trage demudada,
 con la vieja que buscò;
 quita, esso no, no, no, no.

Que yendo yo à acompañarla,
 todos pretendan honrarla,

y la respeten por mi;
figa, esso si, si, si, si.

Pero que por ella honrado,
me busque, y me dè su lado,
el que jamàs me hablò,
puñalada, esso no, no, no, no.

Que las mas Pasquas del año,
aunque à mi bolsa haga daño,
quiera cazuela mongi;
lindo, esso si, si, si, si.

Mas que todo el año quiera
comer cabrito, y ternera,
y que tenga el nombre yo;
cuerno, esso no, no, no, no.

Y que en estando à la mesa,
que sea miga, ò corteza,
como la que yo comi,
vaya, esso si, si, si, si.

Mas que se haga zorrита,
y con lo que à mi me quita,
trague mas, que gano yo;
plomo, esso no, no, no, no.

Que vaya à ver à su madre,
ò à la casa de su padre,
y que se estè quieta alli;
ande, esso si, si, si, si.

Mas que falga con meneos,
sin saber en sus passeos
si acaso se extraviò;
latigazo, esso no, no, no, no.

Que la calze el Zapatero,
y que se lleve el dinero,
que para el caso la di;
bueno, esso si, si, si, si.

Mas que ella guarde la pella,
y que èl se calce con ella,
porque con èl se calzò;
leznas, esso no, no, no, no.

Que en Otoño, ò Primavera,
àliviarse de sangre quiera,

y delante sea de mi;
corra, esso si, si, si, si.

Mas que yo pague la pena;
sin que conozca qual vena
el Barbero la picò;
navaja, esso no, no, no, no.

Que pruebe el Sastre el justillo
sin que se baxe el tontillo,
ni descubra el ponlevi;
ande, esso si, si, si, si.

Mas que venga por ventura;
y la apriete la cintura,
sin saber lo que apretò;
aguja, esso no, no, no, no.

Que me pida à mi el casero;
que yo le pague el dinero
de la casa en que vivi;
justo, esso si, si, si, si.

Mas que pretenda à destajo
el cobrar del quarto baxo,
que mi muger le alquilò;
balas, esso no, no, no, no.

Que ella gobierne la casa
con buena medida, y tassa;
y en esto me alivie à mi;
bien, esso si, si, si, si.

Mas que por ser descuidada;
la casa mal gobernada
ande, y que la pague yo;
foga, esso no, no, no, no.

Que un dia vaya à un festin;
à una huerta, ò à un jardin,
porque yo lo permiti;
venga, esso si, si, si, si.

Mas que la semana arreo
quiera salir à bureo
porque à ella se le antojò;
leña, esso no, no, no, no.

Que se mida con mi estado;
y por muger de hombre honrado
vista,

Romance de la Amistad.

vista, como yo vestí,
honesto, esso sí, sí, sí, sí.
Pero que desvanecida,
ande ella muy engreída;
y hecho mil pedazos yo;
zurra, esso no, no, no, no.
Que cuidando de la casa,
mire todo lo que passa,
y que me dè cuenta á mi;
lindo, esso sí, sí, sí, sí.
Mas que con industria, y arte
solamente me dé parte
de aquello que me enojó;
tarjas, esso no, no, no, no.
Que cosiendo, ò remendando,
en su casa trabajando
estè, y no salga de allí;
santo, esso sí, sí, sí, sí.
Pero que à vèr lo que passa
buelva à medio dia à casa
desde que el Alva saliò;
tranca, esso no, no, no, no.
Que me tenga mucho amor
con reverencia, y temor,
premio de que la serví;
justo, esso sí, sí, sí, sí.
Pero que me tenga en poco
qual si fuera niño, ò loco,
y haga quanto la agradò;
guantada, esso no, no, no, no.
Destos polvos, y estos lodos
bien podrán librarfe todos,
si exemplo toman de mí;
ojo, esso sí, sí, sí, sí.
Pero si así no lo hacen,
no es posible que lo passen
tan seguros como yo;
esso no, no, no, no.

A Vosotros los Poetas
los que os teneis en estima
de serlo, me responded
à un ques, y un ques un enigma:
Qual es la cosa mas alta
entre las cosas nacidas,
y que mas nos aprovecha
para conservar las vidas?
Qual es una dama noble,
virtuosa, y bien nacida,
que naciò de buenos pechos,
y se engendrò de obras pias,
à la qual llaman los Sabios
la verdadera Milicia
porque estando èsta entre medias,
Marte sus armas inclina?
Del divino matrimonio
es una joya tan fina,
que entre dos buenos casados
se buelve en santa reliquia.
Es tan gustosa en el gusto,
sabrosa, olorosa, y linda,
que el que la prueba una vez,
en la vida no la olvida.
Es aquesta entre mancebos
una prenda tan querida,
que mas que el oro de Crespo,
la aman, adoran, y estiman.
Es èsta un lucero claro
que reluce mas que el dia,
y no la olvida en la muerte
aquel que la ama en la vida,
Del Divino, y Santo Amor
es esta esposa querida;
èsta digo, porque ay otra,
que està fundada en malicia.
Otra ay deste mismo nombre,
abominable, y maligna,

que

que se funda en interès,
y así interès la domina.
A aquesta llaman los Sabios
la madre de la codicia,
que como es interesable
quiere que interès la rija:
Son de aquesta dama hermanas
la gula, y la avaricia,
prima hermana es de soberbia,
y de luxuria, y embidia.
Esta tuvo el nacimiento
entre mortales espinas,
y como espina mortal,
hiere, maltrata, y lastima.
Del desdén, è ingratitud
esta es legitima hija,
nieta de murmuracion,
viznieta de la rencilla.
A èsta de dos caras bueltas
los Filósofos la pintan,
los ojos ensangrentados,
la boca llena de rifa,
porque con el rostro alegre,
y con palabras fingidas,
dà lugar à que otro tiempo
eche rabia por la vista.
Es èsta de abominable,
lo que effotra es de bendita;
èsta gasta en malas obras,
lo que effotra en obras pias.
Esta es del crudo Infierno,
effotra esposa querida
del Redentor de las Almas,

y del Dador de la vida.
Esta es arma del demonio,
effotra del Cielo Silla;
èsta es mala, effotra es buena,
à Ley Humana, y Divina.
Entre aquestas dos Señoras
tienen perpetuas conquistas,
la una dice, que dexe
el nombre por homicida.
La mala dice, que es ella
mas honrada, y mas temida,
para conservar el mundo
con diabolicas mentiras.
En fin, que se asen las dos
à una lid tan bien reñida,
que pide la mala ayuda,
y al cabo queda vencida.
Ea, valientes Soldados,
figamos esta milicia,
la buena digo, que effotra,
no es milicia, sí malicia.
Si la quereis conocer
a esta Señora, y servirla,
sabad, que es el Amistad,
mirad si de amarla es digna.
Es effotra una amistad
falsa, opuesta, y quebradiza,
que se funda en interès,
figue lo que he dicho arriba.
Aqueste escrivio Telonio
à un Poeta de Sevilla,
que se daba por su amigo,
mas era amistad fingida.

F I N.

Se hallarà en Valencia en la Imprenta de Agustín Laborda y Campo,
vive en la Bolseria; delante la calle de las Monjas de la Puri-
dad; donde se hallarán otros muchos Romances,
Relaciones, y Éstampas.